

# Parashat Vayakhel-Pekude

Para la semana que termina el 23 de Adar

5758

21 de marzo 1998

## Resumen de Parashat

### VAYAKHEL

Moshé Rabenu exhorta a los israelitas a que cumplan con el Shabat, y pide donaciones para los materiales de la construcción del Mishkán. Recolecta oro, plata, piedras preciosas, cueros de animales y tejidos, así como también incienso y aceite de oliva para la Menorá y para las unciones. Los Príncipes de cada una de las doce tribus traen piedras preciosas para el pectoral y el efod del Cohen Gadol. D-os elige a Betzalel y a Oholiav como los maestros artesanos para la construcción del Mishkán y sus vasijas. Los Hijos de Israel realizan tantas contribuciones que Moshé comienza a rechazar donaciones. Se diseñan cortinas especiales con dos fundas diferentes para servir como material para el techo y la puerta del Mishkán. Se conectan bloques cubiertos de oro sobre bases de plata para formar las paredes del Mishkán. Betzalel erige el Arón Hakodesh (Arca), que contiene las Tablas, y lo hace de madera cubierto con oro por adentro y por afuera. En la funda del Arca se hacen dos pequeñas figuras enfrentadas con las alas abiertas sobre el Arca. La Menorá y el *Shulján*, la mesa con los panes también están hechos de oro. Se construyen dos Altares: uno pequeño para quemar el incienso, hecho de madera cubierta con oro, y otro más grande, para los sacrificios, hecho de madera cubierta de cobre.

### PEKUDE

El Libro de Shemot concluye con la Parashá Pekudé. Después de terminar todas las diferentes partes, vasijas y ropas usadas en el Mishkán, Moshé hace un recuento y enumeración completa de todas las contribuciones y de todas las ropas y vasijas que se confeccionaron. Los israelitas le traen todas las donaciones a Moshé. El inspecciona todo el trabajo y advierte que todo fue hecho de acuerdo con las especificaciones de D-os. Moshé bendice al pueblo. D-os habla con Moshé y le dice que el Mishkán debe ser establecido el primer día del primer mes, Nisán. También le explica a Moshé el orden en que se debe montar el Mishkán y todos sus implementos. Moshé cumple con el mandato del modo prescripto. Cuando el Mishkán por fin queda listo, con todos los implementos en los lugares correspondientes, desciende una nube sobre el Mishkán, seña de que la gloria de D-os se posa sobre él. Cada vez que la nube se aleja del Mishkán, los israelitas van tras ella. De noche, la nube es reemplazada por un pilar de fuego.

## Comentario a la Parashá

### “Y todo hombre cuyo corazón estaba inspirado” (35:21)

Imagínate llegando a una impecable planta de computadoras de alta tecnología y ofreciendo tus servicios como constructor de chips de computación.

Cada chip tiene apenas unos pocos milímetros de superficie pero contiene millones de transistores y es capaz de hacer millones de cálculos en los pocos segundos que te lleva decir: “Vengo en busca de trabajo”.

Ellos te dicen: “Muy bien. ¿Qué experiencia tiene?”

Tú dices: “Ninguna. Pero en el fondo de mi corazón yo sé que puedo construir todos los chips que necesiten”.

“Ajá... bueno, mire, acá dando vuelta a la calle hay una fábrica de alimentos. ¿Por qué no prueba suerte allí? Me parece que le va a ir mejor si fríe los “chips” de ellos, en vez de los nuestros...”

Al irse de Egipto, los Hijos de Israel habían sido esclavos en aquella tierra durante 210 años. Las únicas habilidades que habían desarrollado en aquellos años de aprendizaje eran mezclar mortero y cargar piedras. No precisamente el terreno de estudio más ideal para el grado extremadamente elevado de artesanía que hacía falta para la construcción del Mishkán.

¿De dónde aprendieron a ser carpinteros, bordadores, herreros, escultores y tejedores?

Y así y todo, fueron a ver a Moshe y le dijeron: “Lo que mi amo ordene, lo haremos”. Y lo hicieron.

El *Mishkán* estaba a cargo de la complejísima función de unir el Cielo con la Tierra. Pero por ser un edificio espiritual, lo único que necesitaba era el deseo de sus constructores de unirse a Hashem, y entonces Hashem, por así decirlo, completó el resto de sus “currículum vitae”.

Cuando se trata de servir a Hashem, de ser buenos judíos y buenas personas, debemos recordar que no hace falta experiencia previa. Lo único que se necesita es un corazón inspirado.

### “Los keruvim.. con sus rostros el uno hacia el otro” (37:9)

El *Mishkán* y, más tarde, el *Beit ha Mikdash*, representaron el “casamiento” del pueblo judío con Hashem. Los *Keruvim* que estaban tallados en la parte superior de la cubierta del Arca Sagrada eran como un barómetro que mostraba el estado de ese matrimonio.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel

Departamento Latinoamericano

©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ 972-2-581-2890

✉ ohr@virtual.co.il

☎ 38 East 29th Street 8<sup>th</sup> floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Vayakhel-Pekude — 23 de Adar 5758, 21 de marzo 1998

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Si había *shalom bait*, "armonía marital", entre el Creador y Su pueblo, los Keruvim tenían los rostros enfrentados; pero cuando el pueblo judío se descarriaba y Le era infiel a Hashem, los rostros de los Keruvim miraban en direcciones opuestas.

La *Mishná* en *Avot* nos dice que en *Iom Kipur*, cuando todo el mundo estaba parado en el patio del Beit ha Mikdash, no cabía un alfiler. Nadie se podía mover. Pero cuando llegaba el momento de postrarse en el rezo, había lugar de sobra.

Lo mismo ocurre con el casamiento de un hombre y una mujer: si la persona "se para", se para sobre su dignidad, si se para únicamente para sí mismo, si se para con orgullo y la cabeza en alto, entonces el matrimonio puede comprimirnos. Uno no se puede ni mover.

Pero si la persona se agacha, rebajando sus intereses personales en pos de los de su cónyuge, entonces hay lugar de sobra para todos.

### **"...diez cortinas de lino, entrelazadas con lana turquesa, púrpura y carmesí..." (36:8)**

¿Por qué a veces la Torá nos parece tan repetitiva?

En la *parashá* de esta semana, la Torá repite la detallada descripción del Mishkán y de sus accesorios que ya había hecho en la *parashat Trumá*.

¿Para qué la repetición?

El Maguid de Dubno era famoso por sus *mashalim* (parábolas), que siempre daban en el blanco. Con una narración era capaz de ilustrar un concepto de Torá, iluminando los ojos y las mentes de todos los oyentes.

Una vez, el Gaón de Vilna le preguntó cómo hacía para narrar parábolas tan maravillosas. El Maguid le respondió con otro *mashal*.

Había una vez un príncipe que ansiaba enormemente transformarse en un tirador experto. Un día, mientras viajaba, llegó a una pequeña aldea. Allí se llevaba a cabo una competencia de tiradores al blanco. El príncipe advirtió que uno de los competidores tenía una precisión inigualable. Siempre daba en el centro del blanco.

El príncipe le preguntó cómo era que siempre obtenía tan buenos resultados. Y esto fue lo que le respondió: "Pues bien: en primer lugar le apunto al árbol. Después, una vez que la flecha se clavó en el árbol, voy corriendo y le pinto círculos alrededor".

Prosiguió el Maguid de Dubno: "Yo hago lo mismo. Antes que nada, encuentro una historia interesante; después busco un versículo relevante o un pensamiento de Torá que se le adapte".

Algo así fue lo que hizo Hashem cuando creó el universo. Primero, "escribió" el *mashal*, que es la Torá, y después, observándola, creó el mundo. La Torá es el anteproyecto del mundo. Pero más que el anteproyecto del arquitecto, que no tiene vida, la Torá es la dinamo, la fuente de energía espiritual, que hace que el mundo dé vueltas.

La luz fluorescente consume unos pocos vatios, mientras que el aire acondicionado necesita varios miles de vatios.

Del mismo modo, la "electricidad espiritual" de un versículo de Torá solo bastó para proveer a todas las criaturas del mar: "Que en las aguas proliferen seres vivos..." (1:20).

Sin embargo, el Mishkán, que era la "morada" de Hashem en este mundo, necesitaba una "corriente espiritual" mucho más grande.

Por eso hacen falta tantos versículos de la Torá con referencia al Mishkán. Cada versículo que lo describe es como un vatio más de energía.

## COMENTARIOS DE PEKUDEI

### **"...piedras de recordación a los Hijos de Israel" (39:7)**

Pregúntale a cualquiera que no haya tenido educación religiosa qué sintió cuando se puso por primera vez *kipa* en público.

Te dirá que es como transformarse en embajador. Embajador del pueblo judío. Embajador del Propio D-os. Ahora todo el pueblo judío y Hashem pueden ser juzgados de acuerdo con el modo en que te comportas. Hace cinco minutos decían: "¡Eh! ¡Miren a ése que se está colando!". Ahora dicen: "¡Eh! ¡Miren al judío que se está colando!".

El judío, a diferencia de la persona de color, siempre tiene la opción de entremezclarse con el medio, de acortarse la nariz, de acortarse el apellido.

Pero ni bien "sale" y lleva los signos del judaísmo, sus actos reflejan no sólo al individuo que es, sino a todo el pueblo judío, y a D-os.

En el *joshen*, el pectoral, que llevaba el *Kohen Gadol*, había doce piedras. En esas piedras estaban inscriptos los nombres de las Tribus de Israel. Se llamaban "piedras de recordación ante los Hijos de Israel".

Porque el pueblo judío recordaban que sus nombres estaban inscriptos en esa prenda sagrada, y entonces les daba vergüenza cometer un pecado.

### **"Y Moshe vio toda la obra (del Mishkán) y he aquí que lo habían hecho tal como había ordenado el Todopoderoso... y Moshe los bendijo" (39:43)**

Rabí Moshe Helfan era un recaudador de fondos de la Yeshiva Telz de la ciudad de Cleveland. Uno de sus donantes habituales era un granjero judío que tenía una granja en Pensilvania. El granjero solía hacer una pequeña donación anual. Sin embargo, en los años 70, cuando subió el precio del petróleo, el costo de la nafta que hacía falta para conducir hasta Pensilvania y de regreso era más que el dinero que solía donar el granjero.

Rabí Helfan se encontró en un dilema. Por un lado, no podía utilizar los fondos de la Yeshivá para financiar un viaje que sabía que causaría una pérdida. Pero, por otro lado, no podía privar al granjero del mérito de hacer su donación. Dijo: "Para el granjero, es un enorme mérito donar para la yeshivá. ¿Cómo lo voy a privar de eso?"

Entonces, Rabí Helfan decidió viajar a Pensilvania, pagando de su propio bolsillo el costo de la nafta.

¿No es cierto que en las cenas de recaudación de fondos para una institución de beneficencia, los miembros del instituto suelen ser los que alaban y bendicen a los donantes?

En realidad, tendría que ser al revés.

Porque a través del esfuerzo del instituto en personal en crear un instituto de beneficencia que vale la pena, les dan a los donantes mucho más que lo que los donantes les dan a ellos.

El instituto de beneficencia les dio a los donantes un depósito en el Banco Nacional del *Olam Haba* (Mundo Venidero), que es un banco que no sufre ni de inflación ni de mala administración.

Entonces, ¿por qué es al revés, que los miembros del instituto les agradecen a los donantes?

La respuesta es que estamos siguiendo la tradición de Moshe Rabenu, quien tras enumerar todo el detalle del Mishkán, bendijo al pueblo por todo lo que habían traído, si bien ellos deberían haber sido los que lo bendijeran a él.

### **“Estos son los recuentos del Mishkán...” (38:21)**

En el recuento que hace Moshe de los gastos del Mishkán, solamente se calcula la plata, no el oro.

La razón es que la plata se reunió a través de la donación obligatoria del medio shekel, que todos los Hijos de Israel debían entregar.

Moshe se dio cuenta de que, inevitablemente, entre el pueblo habría personas de naturaleza sospechosa, buscadores de cuentas, y por ese motivo hizo el recuento de la plata.

Sin embargo, el oro fue donado únicamente por personas de corazón abierto y generoso, entre las que no había lugar para la sospecha y la búsqueda de cuentas.

### **“...el Tabernáculo del Testimonio...” (38:21)**

El Tabernáculo era en sí mismo testimonio de la precisión del recuento de Moshe, porque si hubiera habido hasta la más mínima malversación de fondos, ciertamente la Presencia Divina no se habría posado sobre él.

Por ese motivo, se lo llama el Tabernáculo del Testimonio.

### **“Moshe erigió el Mishkán; colocó sus zócalos y puso en su lugar sus tablonces, e insertó sus listones y erigió sus columnas” (40:18)**

## **Haftará Parashat Parah: Yejezkhel 36:16-38**

### **“Al que aspira a purificarse espiritualmente, lo ayudan desde arriba”**

El período previo a *Rosh Jodesh Nisán* es especialmente favorable para la purificación. Ese es uno de los motivos por los que se lee *Parashat Pará* en esta época del año.

Pero existe otro motivo todavía más básico: en la época del Beit ha Mikdash, el día 15 de Nisán, todo el pueblo judío traía el *Korbán Pesaj*.

La *Parashat Pará* trata de las leyes de purificación que se requerían para purificar al pueblo judío tras el contacto con un cadáver: requisito necesario para entrar al Beit ha Mikdash y traer el *Korbán Pesaj*.

La *Haftará* describe la época del Masháj, cuando Hashem ha de “salpicar aguas purificadoras en los Hijos de Israel”, quitándoles todas las impurezas que se incrustaron en sus almas.

¿Dónde están los secretos ocultos del mundo? ¿En qué parte de la Creación habremos de hallarlos?

Al estudiar el Mishkán y sus vasijas, sus sogas, la Menorá, la descripción de su armado y desarmado, estamos contemplando los secretos del mundo.

Pocos son los que son capaces de penetrar en la profundidad del Mishkán. Tal vez un solo hombre sabio y santo en cada generación. Tal vez unos pocos más individuos excepcionales con la instrucción de un gran sabio de la Torá logren tener una idea de esos secretos ocultos.

Sin embargo, es deber de cada judío ahondar y profundizar y rezarle a Hashem para que le abra los ojos aunque sea un poquito, a fin de contemplar aunque sea un solo instante dichos misterios.

Porque cuando la persona se esfuerza, encuentra. La Torá está casada con el pueblo judío. La Torá quiere impartirles sus secretos a los que son dignos de ellos, porque “más que el ternero quiere mamar, la vaca quiere dar de mamar”.

Cada uno de nosotros es capaz de descubrir constantemente nuevas ideas de la Sagrada Torá, siempre y cuando dirija su corazón al Cielo. Con tan sólo mirar hacia arriba, El mirará hacia abajo e iluminará nuestros ojos con la luz de Su Torá.

### **“Yo quitaré el corazón de piedra de vuestra carne y os daré en cambio un corazón de carne” (46:26)**

Las mitzvot de Hashem son nuestra sangre vital. Al descuidarlas, el corazón se congela, y se separa de su fuente de vida. Nos quedamos rígidos espiritualmente hablando. El corazón se atrofia, se vulgariza, y finalmente se vuelve tan duro como la piedra.

Y como nos hicimos un corazón de piedra, no nos damos cuenta de que ése es el motivo por el cual tenemos tan poca fe. ¿Cómo va a tener fe un corazón de piedra? No nos damos cuenta de que nuestras quejas contra el Eterno provienen de la roca que se incrustó en nuestro pecho.

Al final, va a ser demasiado tarde para un “bypass”. Hashem vendrá y nos dará un corazón blando, que lllore, que quiera oír la palabra de Hashem y lata al compás de su Hacedor.

Fuentes:

1)Ramban, Rabí Ioshua Bertram; 2)V.S. ; 3)Rabí Mordejai Perlman

COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES  
QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT  
A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

MIZMOR LE DAVID  
susk runzn

“CANCION DE DAVID...”

Hashem es mi pastor, no me faltará nada

rxj t tkhgr 'v

Hashem roí, lo ejsar...

Eliahu ha Navi/El profeta Elías

“El retornará los corazones de los padres respecto de sus hijos”/Vahashiv lav avot al habanim

Eliahu ha Navi, según explican los Sabios (*Bava Metzia* 84b), tiene la responsabilidad de despertar a los Patriarcas Abraham, Itzjak y Iakov, para que recen, y luego los devuelve a su descanso. Un *Rosh Jodesh*, llegó tarde a la yeshivá de Rabí Iehuda Hanasí, y le explicó que se había retrasado por la necesidad de despertar a cada uno por separado, y guardarlo a que terminara de rezar, antes de despertar a los otros.

“¿Por qué no levantas a los tres juntos y ahorras tiempo?, le preguntaron.

“Rosh Jodesh es un momento especialmente oportuno para la llegada del Masháj”, respondió, “y si los tres Avot rezaran juntos, correríamos el riesgo de que trajeran al redentor antes de la hora indicada”.

En nuestra canción de Eliahu, expresamos nuestra confianza de que cuando se acerque el momento de la redención, se oiga el permiso celestial para “retornar los corazones de los padres”, al dejarlos rezar juntos por la redención de sus hijos.